



DESARROLLO ECONÓMICO Y MEDIO AMBIENTE. ¿DÓNDE ESTÁN LOS LÍMITES?

El Conseller de Medi Ambient

i

el Director de la Real Societat Econòmica d'Amics del País

Es complacen a tractar-lo a la conferència que, dins el cicle "DESENVOLUPAMENT ECONÒMIC I MEDI AMBIENT. ON SÓN ELS LÍMITS?", es realitzarà el dia 17 de febrer, a les 19:30 hores, al Centre Cultural de BANCADA, plaça de Tetuan, 23, a càrrec de:

Ricardo Díaz Hochleitner
President del Club de Roma

Sobre el tema: **DESENVOLUPAMENT I MEDI AMBIENT:**
LA VISIÓ DEL CLUB DE ROMA

El Conseller de Medio Ambiente

y

el Director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País

Se complacen en tractar-lo a la conferència que, dentro del ciclo "DESARROLLO ECONÓMICO Y MEDIO AMBIENTE. ¿DÓNDE ESTÁN LOS LÍMITES?", se celebrará el día 17 de febrero, a las 19:30 horas, en el Centro Cultural de BANCAJA, plaza de Tetuán, 23, a cargo de:

Ricardo Díaz Hochleitner
Presidente del Club de Roma

Sobre el tema: **DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE:**
LA VISIÓN DEL CLUB DE ROMA

RICARDO DÍEZ HOCHLEITNER

Presidente del Club de Roma

**«DESARROLLO Y
MEDIO AMBIENTE:
LA VISIÓN DEL CLUB DE ROMA»**



**CICLO:
DESARROLLO ECONÓMICO Y MEDIO AMBIENTE,
¿DÓNDE ESTÁN LOS LÍMITES?**

Publicaciones de la
REAL SOCIEDAD ECONÓMICA
DE AMIGOS DEL PAÍS
Valencia, 1993

Muchas gracias por la presentación^ψ, señor Director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, señor Director General de la Consellería de Medio Ambiente de la Generalidad Valenciana, señores y señoras, queridos amigos de antiguo. Por cierto, espero que todos lo sean en el futuro, que seamos buenos amigos después del debate que quizás sostengamos.

Quiero decir, ante todo, que este es un tema apasionante que requeriría varias horas para exponer brevísimamente lo esencial. Tenemos poco tiempo porque quisiera que dispusiéramos de un margen para el debate, para las preguntas y para las matizaciones de lo que a ustedes les interesa, porque eso es lo que también a mí me interesa.

Creo que hay que decir que la reflexión que plantea esta Sociedad de Amigos del País es muy oportuna, urgente, acertada. Con mucho gusto contribuyo a ello en esta ciudad adelantada de España en el Mediterráneo, en esta cuna de tantos grandes pueblos, convencido de que voy a enriquecerme yo y el Club de Roma. Les felicito sinceramente por la iniciativa.

La oportunidad es obvia. Estamos en vísperas de esa gran cumbre de la Tierra, cumbre planetaria, de la Conferencia en Río de Janeiro en junio próximo, en la que quizá se adopte una Carta de los Derechos de la Biosfera así como un plan de acción. Por nuestra parte, en el Club de Roma -en el que nos ocupan y preocupan todos los problemas globales y las posibles soluciones o alternativas y escenarios de futuro-, éste ha sido uno de los temas principales desde nuestro inicio. Prueba de ello es el primer informe que encargamos al M.I.T. sobre «Los límites del crecimiento» para ayudarnos en nuestros debates sobre una base científica.

Se ha mencionado el nacimiento del Club de Roma en el año 68, ese año enigmático de «la gran divisoria» en el mundo, en el que empiezan a preocuparse las conciencias sobre los problemas globales, los problemas medio ambientales, nucleares, etc., es decir, sobre la contaminación en general. La verdad es que 1968 es un año aún poco estudiado, o estudiado con poco respeto, porque aunque había muchos elementos contraculturales, revolucionarios, también había un segmento riquísimo, importantísimo, de profesionales que proclamaban el fin del desarrollismo.

«Los límites del crecimiento» de los recursos en un planeta finito, pareció quizá a muchos una táctica de escándalo del Club de Roma para vender los más de 12 millones de ejemplares que se vendieron. El escándalo lo provocaron aquéllos que no habían leído el informe o aquéllos que interpretaban a su acomodo los contenidos de ese informe, ya que nunca el Club de Roma habló de «crecimiento cero», ni siquiera el propio informe lo sugiere. Como se acaba de mencionar, no era una profecía sino una llamada de atención, una alerta, de lo que podía ocurrir si no se modificaban las decisiones al uso, las políticas desarrollistas, etc.

Desde entonces las cosas se han complicado mucho. Nosotros hablamos desde entonces de la complejidad, de la incertidumbre, pero como un valor de creatividad y de renovación. En Hannover, en 1989, cuando mis colegas decidieron invitarme a asumir la presidencia del Club de Roma, dije: «hagamos una especie de retiro intelectual, de año sabático durante el año 1990, y actualicemos el conocimiento sobre la problemática para, frente a esta problemática, ofrecer unas respuestas». Y así nos pusimos a trabajar con reuniones en Moscú y en Santander, entre otras. El Club de Roma ha podido producir así una visión actualizada, por los 12 miembros del Consejo, durante la que llamamos la «gran transición» en marcha de los años 90.

Pero la problemática no es solamente medio ambiente o desarrollo. Es población, energía, armamento, alimentación, disponibilidad de agua potable, nuevas tecnologías, nuevos materiales, educación, industria, etc., desde una visión a largo plazo, global e interdependiente. Me voy a detener brevemente, (iré mirando el reloj), para dar algunas

^ψ Conferencia pronunciada el día 17 de febrero de 1992, por D. Ricardo Díez Hochleitner, Presidente del Club de Roma, sobre el tema: "DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE: ¿DÓNDE ESTÁN LOS LÍMITES?".

pinceladas sobre cosas muy conocidas por ustedes y que espero profundizaremos a lo largo de este importante ciclo sobre demografía y sobre medio ambiente, para que sepamos de qué hablamos cuando pretendemos un desarrollo sostenible frente al desarrollismo social y económico que ha acallado últimamente nuestras conciencias.

La realidad del mundo, entre otras muchas, es el crecimiento exponencial en muchos aspectos y, concretamente, crecimiento exponencial extraordinario de la población (pese a las realidades contrarias de España, Italia e Irlanda). Fíjense bien que, aunque con una baja en la tasa de natalidad de ciertos países, el mundo sigue creciendo. Somos cerca de seis mil millones ahora, ocho mil millones en muy pocos años más, porque en vez de la multiplicación por tres, vamos a la multiplicación por cuatro en un solo siglo. Todo esto lleva al mundo a una situación que hace pensar en la urgencia de una estabilización demográfica desde la paternidad responsable.

La verdad es que está en marcha una explosión, un crecimiento exponencial demográfico. Desde los quinientos millones del año 1700, el mundo pasa en 1970 a tres mil seiscientos millones de habitantes y ahora estamos en cinco mil cuatrocientos millones. Ello de momento, pese al SIDA y pese a otras muchas amenazas. El SIDA dicho sea de paso, va a conllevar (según las cifras más optimistas de la OMS) para el año dos mil, la muerte de alrededor de veinte millones de habitantes, fundamentalmente de África. Y junto a ello, la creciente expectativa de vida, que pasa de los ochenta a los cien años.

¿Todo eso qué significa? Una creciente demanda generalizada y unas crecientes expectativas, porque estamos en la sociedad de la comunicación y de la información, pero sobre todo en la del consumismo, que es lo que nos va por lo visto hoy en día.

Algunos datos: el impacto de la actividad humana sobre la biosfera se ha multiplicado en lo que va de siglo por cuarenta veces, es un dato a retener. Otro dato a retener es el producto anual mundial que es de unos veinte billones de dólares, en términos españoles, o cerca de veinte trillones en términos norteamericanos. Ello significa una producción para responder a estas demandas y tengan en cuenta que, en este momento, se produce en diecisiete días lo que en 1990 se producía a lo largo de todo un año. A pesar de toda esa producción y bienestar para unos cuantos (del veintitantos por ciento escaso) existen disparidades tecnológicas y sobre todo de bienestar, que constituyen un verdadero abismo y que amenazan con confrontaciones. Este tema nos preocupa en el Club de Roma por problemas de gobernabilidad y de política.

Este mundo desequilibrado, cada vez más dividido, con unas deudas acuciantes de los países pobres hacia los ricos, está produciendo migraciones que son espoleadas además por otro tipo de problemas. En Argelia, por ejemplo, con el integristismo, en parte producto de un desprecio de Occidente a lo que un día fue un Islam brillante, liberal de gran envergadura científica y de gran desarrollo. Pero en fin, este no es el tema de hoy. Lo que sí es nuestro tema aquí son los problemas demográficos, de migración de masas, y lo que esto va a significar como presión, desde las disparidades, en un planeta complejo. La ventaja, la situación positiva actual, es mientras se mantenga y consolida la distensión y se pone fin a la guerra fría. Sin embargo, la nueva confrontación hacia la que nos dirigimos no es ya fratricida, pero en cambio es una confrontación *suicida*, a saber, del hombre frente a la naturaleza.

Sigamos ahora con el tema del Medio Ambiente desde otro punto de vista: la biosfera que sustenta la población que crece exponencialmente se deteriora también exponencialmente con una producción industrial que se multiplica de día en día. Esa biosfera no consiste solamente en tierra, sino también en aire, en agua, en la estratosfera, en las plantas y en los animales. Evidentemente, en este momento lo que más nos preocupa en el Club de Roma son las emisiones tóxicas y dentro de ellas, el CO₂ cuya concentración ya está en los «límites del crecimiento». (El Sr. R. Díez Hochleitner muestra al auditorio el gráfico correspondiente). En esta curva, este es el punto en el que estábamos cuando se publica en 1972 «Los límites del crecimiento». La realidad actual es este trazo más grueso, son los 20 años que han transcurrido desde entonces. Como pueden ver se ha producido exactamente el escenario que en este documento se señalaba, no como profecía sino como escenario de lo que podría ocurrir. Pero esa concentración, que va aumentando en un 0,5 por año, ha producido ya una

situación irreversible, irreversible incluso desde la utopía y ciencia ficción, de que dispusiéramos ya de energía de fusión (las previsiones son que faltan 50 años).

El último informe de las Naciones Unidas aún es más timorato y señala como perspectiva el aumento de temperaturas en 1.2 grados para el año 2000, en 2,7 grados para el año 2050, y en 4 grados para el año 2100, previsiones todas ellas muy por debajo de lo que dicen las Academias de Ciencias, tanto de los EEUU como de la Unión Soviética.

El efecto invernadero es por lo tanto un proceso en marcha, la modificación de los glaciares, el aumento de la temperatura, tanto en el aire como en el agua, en menos de 50 años, va a perturbar. y esto hay que subrayarlo de una manera dramática, la circulación tanto atmosférica como de las corrientes marinas, Habría que fijarse más en esto último. He oído antes a alguien hablar de las reservas forestales, sobre todo de los bosques tropicales húmedos y la importantísima Amazonia. Sí, eso lo dicen los del Norte, pero se olvidan de los bosques de Canadá o de los bosques tropicales de África, que quedan como grandes reservas. Sin embargo cuando se hace el balance de absorción de CO₂ no nos dejemos engañar, se trata de una parte relativamente pequeña. La verdad es que lo que más CO₂ absorbe es el intercambio aire -océanos, (agua. aire)-, esa es la esperanza y también el problema. Las investigaciones que hemos pedido a ese efecto todavía no están disponibles, nos prometen tenerlas para 1994, entonces dispondremos de datos válidos. El actual hecho dramático es el incremento neto anual de 3.000 megatoneladas métricas de CO₂ al año, que van a la atmósfera y que los océanos no pueden absorber como lo hacían antes: ¿a qué se debe este fenómeno? A la industria, sí, pero también a la actividad humana que exige energía, madera primero, carbón después (que sigue siendo el 50% de la fuente energética en la industria norteamericana), luego viene el petróleo. Aunque hubiera todo el petróleo del mundo (que es lo que satisface a algunos economistas cuando ven bajar su precio), la humanidad no puede seguir quemando tanto petróleo. Eso lo ha dicho ya la propia Comunidad Europea y el Instituto de Análisis de Sistemas de Viena.

Se dijo durante la Conferencia del Club de Roma en Hannover en 1989, de una manera concluyente que o entramos rápidamente en la sustitución del petróleo por gas o no tendremos siquiera el margen necesario para entrar en la era de la energía de fusión. Por ello llegamos (en Hannover) a contradecimos, con gran dolor del alma. Habrán visto por ahí declaraciones más. Tan grave es el problema que aún estando profundamente preocupados con la energía nuclear y aún con la energía de fusión por los residuos que también deja, la posibilidad de controlar los riesgos es mayor que ante el efecto invernadero. No se trata de defender la energía nuclear, sino simplemente poner en su justa perspectiva la gravedad del CO₂ lanzado al aire abusivamente.

Por otra parte, el caso del ozono es paradigmático de la inconsciencia, de la frivolidad optimista, dicen que no hay derecho a ser pesimista. Claro está que no hay derecho a ser catastrofistas, porque cuando se piensa que alguien está condenado a muerte lo que hay que hacer es dejarle morir en paz, sin embargo, cuando alguien está gravemente enfermo, hay grave obligación moral de hablarle sobre el problema para que acepte la cirugía o el tratamiento energético. El ozono es el ejemplo de un problema en el que hemos tenido suficiente tiempo para reducir la gravísima amenaza, después hecha realidad. Los agujeros provocados en la capa de ozono han producido lo que yo he visto personalmente en Chile, en Punta Arenas, en noviembre pasado, con motivo de la visita de un equipo científico que fue a comprobar la ceguera de personas, ovejas y conejos así como los pastos que se están destruyendo por efecto del agujero de ozono en la Antártida.

Ahora resulta que también se ha descubierto un agujero de ozono sobre el Norte de Europa. Los problemas que crea no son sólo las cataratas y el cáncer de piel, ya que afecta a todo el sistema inmunológico. Eso tiene que ver con la exacerbación del SIDA, de los herpes, de la malaria, de la hepatitis, etc. Enconces ¿a qué estamos jugando? cuando hace unos años se hablaba de los *spray* se decía «qué exageración». Luego hemos visto, que junto a los *spray*, el verdadero problema es la industria del frío, y la industria microelectrónica que utilizan los clorofluorocarbonos y que están destruyendo el ozono de la atmósfera. Decía el Presidente Bush hace dos años: «esperemos a que los científicos comprueben los efectos». Hace pocos días ha tenido que rectificar y ha dicho

que en 5 años tenemos que eliminar los CFC'S. Con ello ha puesto en dificultades a Europa, a la industria europea, que tiene que acomodarse también a esta nueva normativa. Es la «muerte anunciada» de García Márquez, pero de alcance planetario.

Quisiera decirles tantas otras cosas, pero me estoy comiendo el tiempo disponible. Sin embargo no puedo dejar de hablar del agua, el agua es el máspreciado elemento líquido. Mucho más que el petróleo. Las confrontaciones por este motivo van a ser en el Medio Oriente, probablemente por motivo del agua. También en nuestro país, en la costa mediterránea española, donde ya está cercana la amenaza inexorable de que lleguen los productos contaminantes a las reservas subterráneas, a los acuíferos, aparte que la sobre explotación que se está haciendo de esas reservas, destinadas actualmente a regadíos es prácticamente un ochenta por cien. Pese a ello seguimos regando de día, con la consiguiente rápida evaporación. También seguimos echando pesticidas y abonos en exceso, además de gastar energía, en una agricultura que no es orgánica, sino industrial y que, por lo tanto, no es sostenible.

Y no es solamente eso. Los propios océanos, con las 6.500 toneladas de desechos al año de plásticos, mercurio, etc., alargan esa inacabable lista de males. Pero no quiero exponer lo más negativo porque quisiera hablarles de soluciones. Mientras tanto, en una región agrícola y rica como ésta, hay que hablar de la desaparición de la capa orgánica. Hace 30 años se inició la toma de muestras para controlar el deterioro de la capa orgánica. Sin embargo, como a lo largo de una década la variación era poca, y como estamos sumidos en un egoísmo existencialista, como si la única humanidad que importa es la de hoy y no la del mañana, evidentemente no se tomaron las medidas frente a la lluvia ácida y demás efectos nocivos.

Otro factor de alerta: la desaparición de especies vegetales y animales por millares. Y junto a todas esas cosas, existe otra gran lista de aspectos y datos de origen humano que les podría recitar. Por su parte la Tierra, el planeta Gaya, sigue también violentándose y protestando con catástrofes naturales, además de las catástrofes producidas y provocadas por el propio hombre con incendios y demás acciones. Algunas de esas catástrofes naturales tienen una enorme importancia, tales como la erupción del Vesubio, del volcán Pinatubo en Filipinas, las sequías, las inundaciones, etc.

Curiosamente esas grandes catástrofes naturales que se contabilizaban en el año 70 en 30, en el año 1980 pasan a 70. En una palabra, nos lo estamos y nos lo están poniendo muy difícil. Sin embargo, esta lista de problemas, muy escasa, puede hacer pensar que lo que tenemos que atacar son esos problemas concretos, que vamos a haceremos todos ecologistas y constituir un «movimiento verde», que es una manera de movilizar y sacudir un poco las conciencias adormecidas. Pero tengo que decir, (si hay aquí ecologistas se lo digo con todo cariño y respeto), que este no es asunto exclusivo de ecologistas, ni de industriales. Tengo que decirles, y les ruego reflexionen sobre ello, que existe una ecuación complejísima, absolutamente interdependiente, de cientos de variables, todas ellas importantes, (la energía, la población, la producción de alimentos, el problema del agua, el desarrollo industrial, la explotación de recursos, l~s nuevas tecnologías, la política, el conocimiento, la educación, etc.), todas esas variables son parte de una ecuación inseparable, y todas estas variables en su conjunto y cada una de ellas están interactuando constantemente.

Tengan eso bien en cuenta. Ése es el planteamiento global, exigible, urgente y necesario desde la conciencia y desde la responsabilidad de cada uno. Así lo planteamos en Hannover en el año 89, por parte del Club de Roma ante los cerca de mil grandes industriales alemanes. Como siempre produjimos escándalo y tuvimos la suerte de ser rechazados en gran medida en un primer tiempo.

Ahora estamos en 1992. Dentro de pocos días voy a Bonn, invitado por el Presidente Schreder de la Baja Sajonia ¿para qué? para que tratemos sobre la EXPO 2000, que se quiere organizar bajo el lema de las conclusiones de aquella Conferencia «Humanidad, Desarrollo y Medio Ambiente». Los industriales alemanes, el gobierno y los sindicatos están hoy en día preocupados, convencidos de esta realidad. ¿Qué respuestas dar? y no se trata de querer, decir, o lamentar.

Ustedes saben lo del reloj Swatch, es un reloj con muy pocas piezas, cada una de ellas reciclable. En Suiza por un lado y en Alemania por otro están elaborando desde hace 2 años el proyecto de un coche tipo SW ATCH, es decir, un coche reciclable

100%. Estos desafíos son el tipo de respuestas que se imponen, adelantar los acontecimientos.

Lo que dijimos entonces en Hannover es que vamos hacia la catástrofe con una industrialización generalizada, con un crecimiento basado en la simple demanda, pero ahora está de moda lo de la economía de mercado, aberración y, a la vez, instrumento importantísimo. La economía de mercado, hay que decirlo vigorosamente, no puede ser la idea maestra del desarrollo. La economía de mercado es un instrumento, pero tiene que servir a una estrategia, porque una demanda que responda solamente al consumismo es llevamos a la aberración.

La presión sobre el medio ambiente, terrible, debido al despilfarro consumista y a una mala gestión, en los países menos desarrollados también la suma produce una degradación tremenda. La situación en la que nos movemos muestra también una serie de factores positivos, en cuyo detalle no voy a entrar. Guerra fría que parece desaparecer, aspectos ideológicos que parecen permitir la concertación, una mayor conciencia de interdependencia, una mayor aspiración de desarrollo sostenible, nuevas tecnologías y nuevos materiales, nuevas instituciones no gubernamentales y un largo etcétera. A propósito tengo que decirles: desarrollo sostenible sí, pero ¿qué quiere decir? no nos vaya a pasar como con el desarrollismo. Dijimos que había sido su fin al terminar los años 60, y nos subimos al "tren del desarrollo económico y social" ¿qué hemos hecho desde entonces? absolutamente lo mismo, seguimos obsesos con el crecimiento económico (el PNB) y se entiende porque ¿qué respuesta puede dar un político, un gobernante, o un empresario a los problemas de la pobreza, al desempleo? crecimiento económico es lo único que conocemos hasta ahora ¿qué es desarrollo sostenible? ¿no es crecimiento económico? ¿no es industrialización?

Necesito hacer aquí un pequeño paréntesis para decirles que el informe de «Los límites del crecimiento» fue un punto de partida de los trabajos del Club de Roma. Al asumir la presidencia quise obtener una actualización de ese informe. Denis Meadows y su ex-mujer Donella, así como todos los demás del equipo se reunieron y me lo prometieron. Estuvimos el año pasado en Buenos Aires en una reunión del Consejo del Club de Roma, luego en noviembre en Montevideo en la Conferencia anual. Las dos ocasiones permitieron la elaboración de los documentos actualizados. Pensamos que comprobaríamos una serie de errores iniciales porque la base de datos ha cambiado y había que perfeccionar la metodología. Se había marginado el factor humano inicialmente y fue aceptado incluirlo en esa segunda versión por los autores.

En vista de la gran importancia de lo que han hecho va a ser publicado dentro de poco el nuevo informe sobre el que les doy la primicia hoy. Lo que ha pasado es que el escenario elaborado en 1972 se ha cumplido al 96%. El título bajo el que se va a publicar el nuevo informe es en inglés «Beyond the limits», que quiere decir más o menos «nos hemos pasado», que hemos traspasado los límites y que estamos haciendo irreversible la situación. En el año 72 el informe decía que habría que mantener la inercia del desarrollo durante un tiempo, pero que había que variar con rapidez posteriormente, para tender hacia una asíntota, hacia una estabilización. Este último informe, que no hace profecías, dice: Si realmente se quiere evitar el drama de los efectos de la contaminación, de la depredación del medio ambiente y con ello también, de las limitaciones que se oponen a un deseable crecimiento eventualmente industrial y de producción, hay que frenar cuanto antes e incluso dar un paso hacia atrás hasta lograr un desarrollo sostenible, viable. Más que el desarrollo sostenible (dejémos de hablar de desarrollo) hay que lograr una *sociedad sostenible*, porque de lo que estamos hablando es de la supervivencia misma de los hombres.

En Montevideo, para debatir sobre los problemas del desarrollo sostenible, hemos tenido el gran placer e inmenso honor de la presencia de S.A.R. el Príncipe de España. La presencia de un Príncipe activo, interesado y participativo. La verdad es que allí hemos hecho algo que rompe la tradición del Club de Roma. En vez de limitamos a la discusión abierta y no adoptar resoluciones ni recomendaciones hemos adoptado un texto breve, con los elementos para completar la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la pieza jurídica más importante para cualquier ciudadano del mundo para que en el futuro rece: Declaración Universal de los Derechos y de las Responsabilidades del Hombre. Nos hemos centrado en la *responsabilidad* de nuestra generación respecto

de las futuras generaciones las cuáles tienen por lo menos el mismo derecho que nosotros a vivir y a sobrevivir, y *responsabilidad* de los hombres respecto de la biosfera que nos sustenta.

Pues bien, ahí es donde se centra el tema del desarrollo sostenible. En un nuevo tipo de sociedad que logre el bienestar material necesario, pero que cambie un poco las tomas e incluya el bienestar cultural, el bienestar humano, y el bienestar ético, desde unas economías que tienen que dar un salto cualitativo y que tienen que hacer una reconversión. Un nuevo tipo de sociedad donde, por ejemplo, se reciclen los productos. Una sociedad que cambie de mentalidad y de actitud básica y esencial en todos los campos, que recicle el papel, los materiales, los metales, y los plásticos biodegradables, que imponga una eficiencia energética, acelerando claro está las investigaciones sobre energía de fusión, nuevos materiales, protección de la capa de ozono, control de la contaminación, soluciones no violentas a los conflictos, en relación con el desarrollo de una comunidad base. Menciono el tema de los conflictos no violentos porque cuando hay conflictos violentos supone estar destruyendo también el planeta con las armas, aparte de cuanto implica una economía de guerra, que ojalá no vuelva a conocer nunca jamás el mundo, aunque los acontecimientos no son del género para tranquilizar a nadie.

Ya no me queda tiempo y tengo la conferencia desarrollada tan sólo a medias. Traía aquí para comentarles, en esta encrucijada de los 90, una serie de propuestas a corto y medio plazo, en aras de una política medio ambiental ¡queda para otra ocasión!

Todo ello habría que desarrollarlo preguntándonos qué podemos hacer: ¿elaborar una política de desarrollo medio ambiental y de desarrollo sostenible? ¿integrar los gastos de medio ambiente en los costos de producción? ¿mejorar la gestión energética? ¿establecer una nueva contabilidad nacional que incorpore el estado real de nuestro patrimonio natural? ¿una cooperación internacional que utilice tecnologías depuradoras? El Presidente Carlos Salinas de Gortari lo ha dicho hace unos días, una legislación internacional que penalice los delitos, pero no solamente los delitos nacionales. Tenemos que superar las soberanías y proceder a una injerencia en las soberanías de cada país cuando se trate de derechos humanos o en materia medio ambiental. Los países no pueden seguir haciendo de «su capa un sayo», hay que conseguir que las investigaciones sean concluyentes. Por parte del Club de Roma voy a visitar dentro de unos días al Secretario General de Naciones Unidas con la propuesta de creación de un Consejo de Seguridad Medioambiental de Naciones Unidas, incluida la creación de Cascos Verdes y de un Fondo de Compensación. Estos son temas sobre los que habría que hablar con reposo. Es muy importante para países como el nuestro, por ejemplo frente a la Comunidad Europea, cuando nos dicen: No contaminen. ¿Y qué me dan ustedes a cambio para que introduzcamos tecnologías apropiadas? Ese mismo tiene que ser, por nuestra parte, el diálogo con el Tercer Mundo, con los países más pobres que el nuestro.

Existe además una larga lista de medidas y respuestas humanas, todavía más importantes. Así por ejemplo, la *alfabetización medio ambiental* y la sensibilización sobre estos temas. No menos urgente es oponernos seriamente a ocultar, negar o manipular datos sobre explotación de recursos naturales y contaminación del medio ambiente, actitud muy extendida cuando afecta directamente a nuestros intereses. En esos casos nuestra respuesta suele ser, «no, si no es tan grave».

Aliviar a corto plazo la presión medio ambiental por medios tecnológicos. Luego, a largo plazo, reconocer que el sistema socio-económico humano actual es inmanejable en sus tendencias y estructuras actuales. En términos de análisis de sistemas no es una cuestión ideológica o revolucionaria, pero hay que reconocer que se han sobrepasado los límites y que nos estamos orientando hacia el colapso. Esto quiere decir que tenemos que plantear los contenidos y el calendario de actuación con objetivos, incentivos, costos, etc.

Termino.

Esencialmente quiero decir que estamos en la década de la gran oportunidad. Que hay que ver nuestro tiempo positivamente, como una gran transición. A los industriales, a los empresarios, a los sindicatos y a todos los hombres públicos hay que hacerles ver esto, que los momentos de incertidumbre son los más creativos, los de las grandes oportunidades. Véanlo positivamente los jóvenes sobre todo, piensen que todo ello ofrece unas profesiones de futuro que abren nuevas y extraordinarias oportunidades de trabajo.

En la historia de la humanidad se ha producido una reestructuración dos veces, vamos por la tercera. La primera fue la Revolución Agrícola desde el nomadismo, la segunda fue la Revolución Industrial. Ahora estamos ante la necesidad de adentrarnos en la Revolución de la Sociedad Sostenible, de servicios, de afirmación del hombre.

Ello requiere una visión global, a medio y a largo plazo, reconocer la interdependencia y la globalización de todo, desde la economía de los Estados, a los problemas y las soluciones. Para esto se requiere un nuevo liderazgo, no solamente público sino también político. Se requieren además empresarios líderes, con visión global y a largo plazo. Sobre eso he escrito y de eso hemos estado hablando con multinacionales norteamericanas y europeas, pero hay que plantearlo seriamente, superando fanatismos y otras inhibiciones.

Reconversión, («bajarnos del burro»). Reconversión de la economía militar, de la economía civil, mejora en la gestión de recursos, cooperación Norte-Sur, no sólo por solidaridad y afecto sino desde un egoísmo ilustrado. Hay que cooperar, no se pueden resolver las cosas de espaldas a otros. También es necesario ejercer la paternidad responsable y una mayor solidaridad con las víctimas de las migraciones, con lo que se desarrollará la conciencia de que el crecimiento exponencial de la población no puede continuar.

Simplemente esto no puede seguir así. Y si todo empieza a funcionar correctamente, entonces nos dirigiremos hacia el mejor mundo posible, hacia un mundo renovado, con suficiente calidad de vida. Creo que esa es la sociedad que está emergiendo. Los jóvenes son los que están emplazados, ante el umbral del siglo XXI. Nosotros, desde mi incipiente tercera edad, queremos decir a los jóvenes que ésta es la oportunidad para que salgan del abismo del consumismo, de la falta de ética, que decidan sobre los nuevos valores éticos en los que crean, que recuperen los valores éticos y morales, actualmente en crisis, y los pongan coherentemente en práctica. En resumen, pongamos la solidaridad frente al aberrante egoísmo en el que nos movemos, que va contra nuestros propios intereses. Busquemos el conocimiento frente a la ignorancia. Ejercemos libertad individual, la paz entre los hombres, y la paz entre los hombres y la naturaleza.

Muchas gracias.